

ESPECIAL DE LOS CLÁSICOS
A LOS MODERNOS

El canon en la Literatura Infantil o el debate interminable

Jaime García Padrino*

El presente artículo es fruto de una conferencia realizada en la XV convocatoria de los Cursos de Verano que organiza la Universidad de Castilla-La Mancha y que se dedican a la Literatura Infantil y Juvenil. En este escrito, el autor aborda la polémica del canon en la Literatura Infantil, un tema que ya trató en otra ponencia, titulada "Presente y futuro de la Literatura Infantil y Juvenil", presentada en una convocatoria anterior de estos Cursos.

Dentro de la particular conmemoración de un número redondo o emblemático –quince– en los años de las convocatorias de los Cursos de Verano, que la Universidad de Castilla-La Mancha viene dedicando a la Literatura Infantil y Juvenil, debo recordar que, hace ahora cinco años –cuando nos ocupamos del “Presente y futuro de la Literatura Infantil y Juvenil”–, me encargaba también de abordar la existencia de unas obras y unos autores clásicos dentro de la Literatura Infantil y Juvenil española. En aquella conferencia, complementada en la publicación correspondiente con un extenso repertorio de lecturas recomendadas¹, ofrecía una personal interpretación del debate permanente o interminable sobre la formulación de los cánones en la Literatura y su traslación al ámbito particular de las creaciones literarias dedicadas a la infancia y a la juventud. Ahora, transcurrido un margen de tiempo adecuado y, sobre todo, cerrada ya la transición al siglo XXI, preocupación que inspiraba entonces la propuesta de aquel curso, la polémica del canon sigue –afortunadamente– recibiendo aportaciones intere-

santes, desde congresos y publicaciones a normas legislativas, que merecen un comentario a modo de valoración o recapitulación del estado actual de este debate.

La primera de ellas apareció vinculada a un cierto afán de inventario ante el cambio de siglo, y que, como sucedió con otras muchas manifestaciones culturales, llegó también al ámbito de la Literatura Infantil. La Fundación Germán Sánchez Ruipérez reunió a un amplio número de especialistas dentro de este género o campo particular de la Literatura, convocando el VI Simposio Nacional de Literatura Infantil (Madrid, 29 junio – 1 julio 2000) con el objetivo final de elaborar un repertorio, una “Biblioteca ideal” con cien obras de la literatura infantil española del siglo XX (Anexo I), que pudiese servir como pauta orientadora para el trabajo o los intereses de diversos mediadores en la relación de niños y jóvenes con las creaciones literarias: padres, profesores, bibliotecarios, editores, animadores culturales... Después de un amplio y apasionado debate, se llegó a la elaboración de ese listado con un centenar de

También aquel primer año del siglo XXI Ana Garralón ofrecía su particular interpretación de lo que es un canon de la Literatura Infantil universal cuando en su ensayo *Historia portátil de la Literatura Infantil* (2001) abordaba un loable intento de ofrecer una sintética interpretación histórica de la evolución del género –“con la mirada de su autora”, en palabras de Antonio Ventura, su prologuista y director de la serie donde aparecía el correspondiente volumen–, teniendo en cuenta las aportaciones anteriores guiadas por un propósito semejante. Para la realización, Ana Garralón adoptaba el habitual recurso de ordenar obras y autores en bloques temporales o períodos de cincuenta años –salvo el inicial donde abarcaba desde los orígenes del género a 1800– en los que cuidada la contextualización histórica y cultural de las respectivas producciones literarias. Era interesante para el debate sobre obras y autores canónicas el apartado con el que Garralón cerraba el capítulo o epígrafe dedicado a cada momento histórico con el título de “Cajón de libros”, donde describía y comentaba las creaciones más representativas dentro de ese determinado período.

El propósito de ofrecer una herramienta útil a los bibliotecarios y a otros mediadores necesitados de orientaciones con cierta solvencia aparecía reflejado en la publicación de *Libros infantiles y juveniles para hacer buenos lectores* (2003)⁵, como resultado de una investigación colectiva y donde una vez más se identificaba el más amplio concepto “libro”, con el más concreto de “creación literaria”⁶. Tal como se explicaba en el prólogo, el objetivo de ese trabajo era la selección de publicaciones que presentasen unos valores o características, especialmente en su temática –“gancho” de estas historias era la expresión utilizada–, además de la indispensable calidad literaria y un rasgo aún más inconcreto o discutible: su “pertinencia u oportunidad temática ante un nuevo milenio”, que, en opinión de los seleccionadores, favorecen el desarrollo de hábitos lectores en distintos grupos de edad⁷. Aún sin conocer en detalle los planteamientos de dicha investigación, la metodología utilizada y la correspondiente valoración de los datos obtenidos, resalta en ese amplio repertorio de 160 libros –ofrecido en su edición impresa a modo de fichas estructuradas en distintos apartados,



Ilustración de Salvador Bartolozzi para *Pinocho emperador*. Madrid: Calleja.



Ilustración de Mercedes Llimona para *Elanancivos y los animales*. Barcelona: Juvencio.

pero comunes a todas las obras reseñadas⁸— la ausencia de dos géneros importantes en la LIJ como son la poesía y el teatro que, en mi opinión, entrañan valores muy importantes en esa deseada formación de unos “buenos lectores”, aunque este término —de claro “enganche” popular o comercial— requeriría, asimismo, una precisa conceptualización o delimitación de sus rasgos.

Una buena acogida por parte de la escasa crítica especializada saludó la aún reciente aparición de *100 libros para un siglo*, donde el Equipo Peonza parecía mantener los antes comentados propósitos revisionistas del pasado siglo. Para ello adoptaban una tan difícil como polémica decisión al condicionar ese listado con la selección de un único libro por año —cien libros, cien años— sin otra justificación aparente que el carácter de ese número cerrado⁹. Además de ese inconveniente —y ahora desde un punto de vista más subjetivo— la maquetación de la doble página dedicada a cada año y libro, en busca de una presentación elegante y limpia de los textos, no favorecía la legibilidad del fragmento seleccionado de las obras correspondientes ni la de otros datos complementarios pero necesarios para una mejor comprensión de lo acaecido en ese período anual.

Con el inicio del siglo XXI, el Ministerio de Educación y Cultura desarrollaba un Plan Nacional de Fomento de la Lectura, donde alguna de las iniciativas —como la página web www.sol-e.com, a cargo de la Fundación GSR— implicaba la selección de obras literarias destinadas a los distintos grupos de edades en los lectores infantiles y juveniles, así como a la orientación de padres y educadores.

Además, en ese marco de las acciones propias de la política educativa, la aprobación de la LOCE (Ley Orgánica de Calidad Educativa) concedía especial relevancia a la enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura. No obstante, el cambio de gobierno derivado de las elecciones celebradas el 14 de marzo del presente año, ha supuesto, entre otras muchas cosas, lo que se ha presentado como “implantación diferida” de algunas de las actuaciones impulsadas por aquel texto legal y un posterior y complicado debate sobre las competencias que, en materia educativa, corresponden al gobierno de la nación y a los de las diferentes Comunidades Autónomas. En ese marco institucional hay que situar la publicación de un Decreto de la Comunidad Autónoma de Madrid (BOCAM, 16 de junio 2004) en el que, entre otras medidas reguladoras de las enseñanzas en la Educación Primaria, se establece un Plan para el Fomento de la Lectura y el Desarrollo de la Comprensión Lectora. En los aspectos abordados dentro de ese plan, tal como también comentaré más adelante, se hacía mención expresa, aunque vaga, al problema de la selección de textos para el desarrollo de la com-



Ilustración de L. de Ben para *Celia y sus amigos*. Madrid: Aguilar.



Ilustración de Vázquez Calleja para "Lo mejor de todo", de Elena Fortún, en *Crónica*, núm. 371.

preensión lectora¹⁰ y que cabe entender como una propuesta encaminada a la elaboración de un canon escolar dentro de los planteamientos generales de cada centro educativo.

Por último, y para cerrar este repaso a distintas aportaciones producidas durante estos últimos cinco años, voy a citar algunas de las producidas en otro de los ámbitos que, como ya señalaba hace ahora cinco años, considero fundamental para asegurar o refrendar la existencia de estos clásicos de la Literatura Infantil: la labor de los editores orientada a la recuperación y el mantenimiento de aquellas obras cuya aceptación o valores intrínsecos permita considerarlos como arraigados en el interés y los gustos de los lectores. Sin propósito exhaustivo en las siguientes referencias, citaré casos distintos entre tales posibilidades y que encontramos entre las más recientes reediciones, pudiendo entenderlas además como un cierto cambio en los intereses editoriales dentro del natural predominio de las "novedades", a las que el propio ritmo de las publicaciones actuales hace difícil su permanencia en los estantes o vitrinas de las librerías el tiempo suficiente para que muchas de ellas, o, al menos, las más destacables aseguren una cierta continuidad.

La primera de esas recuperaciones, en un orden cronológico, ha correspondido a una de las obras que considero como "clásico actual" de nuestra literatura: *La guía fantástica* (1977), de Joles Sennell, publicada entonces por editorial Juventud y reeditada ahora por Anaya (2000), si bien han cambiado las ilustraciones de Horacio

Elena para la primera aparición, por otras de Max, que, en mi opinión, no completan como lo hacían aquellas el carácter del texto. El propósito de recuperar otras creaciones, unidas para siempre a los recuerdos entrañables de una determinada generación —la que compartía la realización de los deberes escolares al pie del aparato de radio donde escuchaba diferentes producciones radiofónicas—, ha motivado la edición facsimilar de las peripecias de un simpático en nuestra galería de protagonistas infantiles: *Matilde, Perico y Periquín* (1958), de Eduardo Vázquez, recuperado ahora por Edaf¹¹ dentro de una ya nutrida colección de ediciones similares. La tercera de estas recuperaciones facsimilares corresponde a *El muñeco de papel* (1942?), de Mercedes Ilimona¹², uno de los primeros álbumes de imágenes que desarrollaron las posibilidades de esta armoniosa combinación de elementos formales y plásticos —maquetación, ilustración, formato del volumen— con los literarios, cerrando este breve elenco la más reciente cuando redacto estas líneas: *Las badas* (1953), de María Gefaell¹³, donde el tratamiento facsimilar queda incompleto por la utilización de la tapa original, con la ilustración correspondiente de Benjamín Palencia, pero adoptando el título ampliado de la edición de 1979, publicada por Alfaguara como *Las badas de Villaviciosa de Odón*. De ahí la satisfacción por ver que obras de tales méritos no se pierdan en el amplísimo cajón de las ediciones agotadas y que se facilite así su camino hacia esa pervivencia en la memoria y los gustos de varias generaciones, como requisito para alcanzar la justa consideración de clásicos.

HACIA UN CANON DE LA LITERATURA INFANTIL

Con la exposición anterior espero haber cumplido el propósito deseado de ofrecer algunas aportaciones destacadas, desde diferentes perspectivas e intereses, al problema de fondo y que ha orientado incluso la convocatoria del presente curso: ¿cuáles son las obras literarias que debemos considerar como auténticamente formativas para unos potenciales lectores infantiles y juveniles? Es decir, ¿cuál debe ser ese anhelado canon de la Literatura Infantil? Y con esta cuestión, otras que ya planteaba hace ahora cinco años acerca de quién o quiénes pueden o han de realizar tales cánones y cuáles son sus características y valores fundamentales. Además hay que insistir en la consideración del canon como "un corpus dinámico, revisable, adaptable y actualizable"¹⁴.

Tales cuestiones, en especial, las relativas a los responsables de la formulación de ese canon y de los objetivos correspondientes, requieren una previa delimitación de los tipos posibles de esas selecciones y de sus características básicas. Para ello, y conforme a lo señalado en las líneas iniciales, recurro a la diferenciación propuesta por el profesor Mendoza Fillola cuando distingue entre *canon de aula*, *canon escolar*, *canon filológico* y *canon formativo*, entendiendo este último como combinación de los anteriores, con el fin de trasladar o concretar las distintas posibilidades de esos conceptos en unos repertorios adecuados.



Ilustración de María Ribó para *Chilina y su gato*, de Montserrat del Amo. Barcelona: Juventud.



Ilustración de Riera Rojas para *Don Quijote de la Mancha*, contado por Fernando Gutiérrez. Barcelona: Credsá.

En lo relativo al canon de aula, considero esencial la figura y el papel del profesor como orientador de las lecturas realizadas por sus alumnos. Sobre todo, como auténtico modelo de unas actitudes y hábitos lectores que sepa despertar en esos jóvenes lectores en formación el poder sugeridor de la lectura y el placer en el ejercicio de esa actividad. Además ha de ser consciente de la importancia de su propia formación lectora como base indispensable para disponer de los necesarios criterios de selección ante aquellas obras que contribuyan del modo más eficaz a esa necesaria educación estética y literaria de sus alumnos. Asimismo, de esa asunción personal de tales responsabilidades depende el afrontar correctamente los peligros de una instrumentalización que acecha siempre al empleo de las lecturas literarias como soporte para las actividades educativas, y, junto a ello, la necesidad de una constante actualización y renovación de ese canon de aula que el propio profesor utiliza como instrumento educativo¹⁵. Y para esa revisión continua nada mejor que su propia experiencia, conocimiento y valoración de las obras literarias consideradas, lejos así del cómodo, pero peligroso, seguimiento de propuestas ajenas, sobre todo, si no se conocen cuáles son, en realidad, los intereses y objetivos que orientan los respectivos criterios seleccionadores.

Para esta compleja tarea del profesor como responsable del canon de aula puede contar con una ayuda valiosa: las antologías literarias para la lectura escolar, siempre que éstas respondan a unos planteamientos rigurosos en el conocimiento de las variadas fuentes literarias y de la amplitud de sus posibilidades. Es decir, además de la adecuación de los textos a las condiciones de ese alumnado y a los objetivos educativos propuestos, la variedad de géneros literarios y temáticas adecuadas, junto con la variedad también y representatividad de los correspondientes autores¹⁶.

Con respecto al canon escolar, Mendoza Pillola reconoce la posibilidad de diferentes criterios para su adecuada organización didáctica —géneros, temas, estilos, vínculos intertextuales de carácter histórico o estilístico—, en función de las propuestas más eficaces o significativas por su aportación formativa. De acuerdo con tal carácter, ese canon escolar está condicionado, de una parte, por el nivel educativo y las características de ese alumnado, sus intereses personales y educativos, y, de otra, por la propia funcionalidad formativa de los textos dentro de los fines propuestos de carácter estético y cultural sin olvidar su proyección lúdica y recreativa. Para sintetizar el valor último de este canon escolar, Mendoza le asigna un carácter de instrumento para el desarrollo de la competencia literaria.

A falta de la necesaria concreción de estos valores indiscutibles de un canon escolar determinado, dentro de los diversos posibles conforme a lo antes indicado, hay que señalar la ausencia o el abandono de listados “oficiales” para los diferentes niveles educativos, que sí existieron no hace muchos años para los distintos cursos del Bachillerato Superior. De ahí que el marco de su realización deba situarse, en mi opinión, en el ámbito de cada centro educativo como base para el indispensable plan de formación lectora y literaria que asegure una acción sistemática y coordinada curso a curso, nivel a nivel, y que integre a todo el profesorado, no descargando su exclusiva responsabilidad a los profesores encargados del área de Lengua y Literatura, máxime en el momento actual de la estructura de nuestro Sistema Educativo donde ni se reconoce ni se exige para esa labor didáctica una especialización didáctica a diferencia de otras áreas de conocimiento.

Tales razones me inclinan a considerar el antes citado decreto de la Consejería de Educación de la Comunidad Autónoma de Madrid como un intento de impulsar la labor de los centros en cuanto al canon escolar¹⁷, como vía para el fomento y el desarrollo de lectores y la labor en la que está implicado todo su profesorado. El aspecto que quiero destacar ahora de este decreto es el papel asignado al jefe de estudios como coordinador del correspondiente



Ilustración de Fina Rifá para *Més música, nostre!*, de Miquel Desclot. Barcelona: La Galera.



Ilustración de Dora Roda para *Rastro de Dios*, de Montserrat del Amo. Madrid: Cid.

Plan de acción para alumnos y maestros, para el que deberá seleccionar, en colaboración con el resto de los maestros, los textos en los que apoyar el desarrollo de la comprensión lectora. Además se enumera una amplia serie de funciones para este coordinador —sin considerar su adecuación o formación específica para una labor que va más allá de los aspectos administrativos o planificadores— entre las que aparecen desde el impulso de la biblioteca escolar a la planificación de actividades formativas para los maestros, o el “Informar al profesorado sobre las novedades y su utilización en el aula, para lo cual mantendrá un catálogo actualizado”. Creo que las buenas intenciones de esta normativa son evidentes, pero otra cosa es, o será, su adecuación a la realidad de nuestros centros escolares. El tiempo dará la respuesta.

EL CANON FORMATIVO O LOS CLÁSICOS DE LA LIJ

Llegados así al momento de concretar una serie de autores y obras que integran, por tanto, mi propuesta personal de un canon de la LIJ, conviene hacer unas precisiones previas sobre los criterios de selección, los objetivos propuestos y la propia estructura u ordenación de ese repertorio. En primer lugar, los criterios seleccionadores dependen, en este caso, de la perspectiva que adopto, claramente determinada además por la labor que vengo desarrollando desde hace más de veinticinco años: contribuir a la recuperación, la difusión y el mejor conocimiento de nuestra LIJ. De ahí que se trate de un canon, en esencia, literario o historicista, pero no por ello alejado de claros valores formativos, pues en mi concepción son creaciones al alcance de unos lectores actuales siempre que se les facilite un acceso adecuado por parte de los mediadores implicados, en especial, editores, profesores y bibliotecarios.

Presento así dicho canon como filológico, historicista y formativo y con el objetivo esencial ya apuntado en las líneas anteriores: la recuperación o conservación de un patrimonio literario, a veces olvidado, otras ignorado, pero que entraña en sí mismo unos claros valores de referencia a la hora de apreciar con mayor justicia las aportaciones más actuales. También aspira a orientar, en especial, a autores y mediadores en el conocimiento de una cierta tradición o continuidad de tratamientos y temáticas, y servir como primera vía, atractiva y adaptada a los gustos e intereses de los lectores infantiles, de entrada al patrimonio literario general.

En cuanto a la estructura elegida para ordenar este repertorio, su carácter y los objetivos determinan dos rasgos básicos: primero, ofrecer una representación de los géneros esenciales en la literatura —poesía, teatro, narrativa—, junto con un cierto equilibrio entre las obras representativas de los diferentes momentos históricos, y segundo, agrupar las obras elegidas en dos bloques, uno dedicado a las obras de la LIJ española, o lo que es lo mismo, de las obras escritas en español y publicadas en nuestro país¹⁸, y otro, con una selección de las creaciones que considero más representativas de la LIJ universal.

El carácter de este canon —histórico, filológico y formativo— impone una adecuada integración de las obras y autores que han alcanzado la condición de clásicos, junto con aquellas más actuales que, en opinión del seleccionador, ofrecen rasgos o elementos merecedores de esa relevancia¹⁹.

Los planteamientos siempre polémicos de Harold Bloom son susceptibles tanto de la aceptación entregada como del rechazo virulento. De su prólogo a *Relatos y poemas para niños extremadamente inteligentes de todas las edades* entiendo así algunas de sus opiniones sobre la categoría “literatura para niños” y su carácter de “menú insuficiente” para la formación de los jóvenes lectores, o el propio elenco de autores seleccionados. No obstante, tomo ahora su planteamiento acerca de que la aventura de leer —siempre personal, única e irreplicable, en mi opinión— se basa en el encantamiento que puede despertar en cada lector una determinada obra, idea en la que vuelve a insistir cuando recurre al mito de Pígalión como parábola de la lectura, para afirmar que “el poema o el relato no cobra vida si no te enamoras de él”. En otra de sus propuestas Bloom defiende la lectura o el recitado en voz alta, como algo personal e íntimo —aunque puedan parecer contrapuestos tales rasgos— y como comprobación de los propios valores del texto si esa lectura sirve para conmovernos o apreciar mejor sus valores o condiciones.



Ilustración de Francisco Solé para *Del seto de los* Antonio Martínez Menchén. Zaragoza: Edelvises.



Ilustración de Viki Escrivá para *Dos cuentos de princesas*, de María Pineda. Madrid: Altea.

También recorro ahora a Italo Calvino y a sus convincentes razones expuestas en *Por qué leer los clásicos* (1992). De sus catorce definiciones, distintas pero complementarias, acerca de lo que entiendo por tales obras quiero citar ahora las más adecuadas a la intención de mi propuesta:

(...)

2. Se llama clásicos a los libros que constituyen una riqueza para quien los ha leído y amado, pero que constituyen una riqueza no menor para quien se reserva la suerte de leerlos por primera vez en las mejores condiciones para saborearlos.

(...)

4. Toda relectura de un clásico es una lectura de descubrimiento como la primera.

(...)

6. Un clásico es un libro que nunca termina de decir lo que tiene que decir.

(...)

9. Los clásicos son libros que cuanto más cree uno conocerlos de oídas, tanto más nuevos, inesperados, inéditos resultan al leerlos de verdad.

(...)

11. Tu clásico es aquel que no puede ser indiferente y que te sirve para definirte a ti mismo en relación y quizás en contraste con él.

(...)

Las definiciones seleccionadas en esta cita me sirven como orientaciones a la hora de caracterizar mi propuesta de un canon. Coincido, por tanto, con Italo Calvino cuando el criterio determinante para seleccionar o realzar las obras propuestas como clásicas ha sido, fundamentalmente, la impresión que han producido en mí, como lector y como crítico o historiador. Al mismo tiempo las propongo para que otros lectores interesados –“extremadamente inteligentes de todas las edades”, *dixit* Bloom– puedan saborearlas también y experimentar sensaciones e impresiones parecidas o que, al menos, no los dejen indiferentes. Es decir, ese listado de obras clásicas de la LIJ (Anexo II) es una invitación para que muchos lectores adultos, interesados en un mejor conocimiento de esta compleja realidad literaria y expertos conocedores de las abundantes novedades que nos ofrece la industria editorial de los últimos años, busquen asimismo el encuentro con obras “oídas”, o conocidas con meras citas de obras representativas de diferentes momentos históricos o corrientes temáticas y que descubran por sí mismo tales valores. De la misma manera, son obras que, en mi opinión, aguan-

tan y engrandecen una y otra vez su relectura e incluso –de nuevo, Bloom– una lectura en voz alta como vía para degustar mejor o para orientar a otros lectores potenciales hacia su más completo disfrute. Y con esas relecturas, nuevos descubrimientos de aspectos, relaciones intertextuales, valores que nos permiten ver tales creaciones desde diferentes perspectivas.

La atribución por parte de José María Merino de dos condiciones básicas en los clásicos –sobresaltar nuestra emoción y despertar nuestro placer estético²⁰– se cumplen desde mi perspectiva y, sobre todo, desde mi experiencia como lector, siempre personal e intransferible, y abierta así al contraste disidente con respecto a las obras que propongo como clásicas e incluso son aún más válidas para el elenco de las actuales o aparecidas a partir de 1979, para las que el paso del tiempo y su pervivencia en sucesivas ediciones que aseguren el acceso para sucesivas generaciones de lectores serán las determinantes para refrendar en un futuro más o menos cercano tales valores y, en consecuencia, el acierto o no de mi selección.



Ilustración de Javier Serrano para *La verdadera historia del perro Salomón* de Miguel Fernández Pacheco. Madrid: 1973.

Llegamos, por último, a la imprescindible explicación sobre los límites cronológicos adoptados. Bien simples y limitados a dos fechas de distinto valor emblemático. De una parte, la de 1939 como valor referencial no necesita ninguna aclaración o precisión como fin e inicio de dos grandes momentos históricos: el que asigno a los clásicos aparecidos desde los primeros e imprecisos años en los que ganaron ya consideración social el libro infantil y las creaciones dedicadas a la infancia y a la juventud, hasta el final de la Guerra Civil española, y, el segundo que se abría en aquella sociedad dividida por los tres años trágicos hasta que, cuarenta años más tarde (1979) se apreciaban actitudes y tendencias en el ámbito general de la LIJ más acordes con las tendencias sociales contemporáneas. Es la transición a nuevo periodo, de veinticinco años hasta el actual y en cuyas obras seleccionadas, además de lo ya señalado respecto al criterio esencialmente subjetivo, he procurado considerar también su presencia en otras selecciones o listas de obras recomendadas, sin abandonar por ello los valores literarios, originalidad y adecuación o pertinencia con respecto a la deseable formación literaria. Asimismo, y en consonancia con lo señalado sobre la presencia de los géneros básicos o tradicionales en la LIJ —poesía, teatro, narrativa— he cuidado la selección de obras líricas y dramáticas, representativas de corrientes y autores, aunque el resultado refleja, como no podía ser menos, la desproporción numérica dentro del conjunto de la producción editorial.

Aunque ya he declarado mi dedicación casi exclusiva a la LIJ española, no he rehuído en esta ocasión la posibilidad de trasladar los rasgos ya explicados en las líneas anteriores a los clásicos —mis clásicos— de la LIJ universal. Y aunque esas creaciones sean mucho más numerosas por razones obvias, he preferido incurrir también en el juego o apuesta personal de adoptar un carácter cerrado con un número redondo o emblemático —veinticinco—, lo que me ha llevado a extremar los criterios seleccionadores hacia aquellas que, en algún momento, me han despertado la emoción y el sentido de un determinado placer estético, como requisitos esenciales para la consideración de clásicos (Anexo III).

Nada más queda que reiterar la invitación al descubrimiento o al redescubrimiento de unas obras y unos autores por parte de aquellos lectores —en especial a los que designamos con el término mediadores— que estén convencidos de que la LIJ es un bosque enorme y frondoso donde podemos encontrar ejemplares extraordinarios que nos proporcionen la sombra y el cobijo más agradables para nuestros personales intereses lectores y formativos.

*Jaime García Padrino es Catedrático de Didáctica de la Lengua y la Literatura en la Universidad Complutense de Madrid. Las ilustraciones utilizadas en este artículo han sido extraídas del libro: "Formas y colores: la ilustración infantil en España", de Jaime García Padrino. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

ANEXO I

LOS CIEN DEL SIGLO XX

VI Simposio Nacional de Literatura Infantil
(Madrid, Fundación GSR, junio 2000)²¹

- | | | | |
|--|--|--|--|
| ABRIL, Manuel (1930): <i>Totó, Titi, Loló, Lili, Frufrú, Pompofo y la señora Romboedro</i> . 2ª ed., Palma de Mallorca: J. J. de Oñaeta, 1995. (N) | ANTONIORROBLES (1930): <i>Veintiséis cuentos en orden alfabético</i> . 2ª ed., Barcelona: La Gaya Ciencia, 1977. (N) (Agotado) | CALDERA, Pete y Carme Solé (1981): <i>Raspall</i> . (Trad., Cepillo, Barcelona: Hyma, 1981). (N) | CASARES, Carlos (1983): <i>A galiña azul</i> . Vigo: Galaxia. (N) |
| ALEXANDRE, Marilar (1994): <i>La expedición del Pacífico</i> . (Trad. <i>La expedición del Pacífico</i>). Madrid: Anaya, 1999. (N) | ARMILLO, Consuelo (1975): <i>Los bautismos</i> . 3ª ed., Madrid: SM, 2000. (N) | CANELA, Mercè (1982): <i>Asperú, joglot embruxat</i> . (Trad., <i>Asperú, jugar embrujado</i>). Barcelona: La Galera, 1983. (N) | DESCLOT, Miquel (1994): <i>Bestiari de la Clara</i> . Madrid: Edelvives. (N) |
| ALONSO, Fernando (1978): <i>El bombreito vestido de gris</i> . Madrid: Alfaguara. (N) | ATXAGA, Bernardo (1991): <i>Memorias de una vaca</i> . Madrid: SM. (N) | CANSINO, Eitaccer (1997): <i>El misterio Velázquez</i> . Barcelona: Edebé. (N) | DOCAMPO, Xavier P. (1994): <i>Quando petan na porta pola noite</i> . Vigo: Edicions Xerais de Galicia. (N) |
| ALONSO DE SANTOS, José Luis (1981): <i>La verdadera y singular historia de la princesa y el dragón</i> . 2ª ed., Madrid: Susaeta, 1991. (T) | BARCELÓ I CULLERÉS, Joan (1979): <i>Ülls de gatinesquer</i> . (Trad., <i>Ojos de jineja</i>). Barcelona: La Galera, 1979. (N) | CAÑIZO, José A. del (1994): <i>¡Canalla, traidor, morirás!</i> . Madrid: SM. (N) | DURÁN, Teresa (1985): <i>Joanot de Rocacorba, 1431-1482</i> . Madrid: La Galera. (N) |
| AMO, Mònserat del (1990): <i>La casa pintada</i> . Madrid: SM. (N) | BARTOLOZZI, Salvador (1925): <i>El nacimiento de Pinocho</i> . 2ª edic., Madrid: Gacé. 1960. (N) (Agotado). | CARAZO, Jesús (1999): <i>El soñador furtivo</i> . Madrid: Acento, 1999. (N) | FARIAS, Juan (1979): <i>Algunos niños, tres perros y más cosas</i> . Madrid: Espasa-Calpe. (N) |
| | BUÑUEL, Miguel (1959): <i>El niño, la golondrina y el gato</i> . Madrid: Doncel, 1959. (N) (Agotado) | CARBÓ, Joaquim (1970): <i>¿I tu què hi fas aquí?</i> (Trad., <i>Y tú, ¿qué haces aquí?</i>). Barcelona: La Galera, 1970. (N) | FERNÁNDEZ PACHECO, Miguel Ángel (1997): <i>Los zapatos de Murano</i> . Madrid: Siruela. (N) |

ANEXO 1 (continuación)
LOS CIEN DEL SIGLO XX
 VI Simposio Nacional de Literatura Infantil
 (Madrid, Fundación GSR, junio 2000)²¹

- FERNÁNDEZ PAZ, Agustín (1991): *Cuentos por palabras* (Trad., *Cuentos por palabras*. Madrid: SM. (N).
- FERRÁN, Jaime (1983): *La playa larga*. Valladolid: Miñón. (Agotado) (P)
- FOLCH I TORRES, Josep M. (1910): *Les extraordinaries aventures d'en Masagran*. 4ª ed., Barcelona: Casals, 1991. (N)
- FORTÚN, Celia (1932): *Celia lo que dice*. Madrid: Alianza, 2004 (N).
- FUERTES, Gloria (1970): *Don Pato y Don Pito*. Madrid: Escuela Española. (P).
- GARCÍA TEJEIRO, Antonio (1989): *Versos de agua*. Zaragoza: Edelvives. (P).
- GEFAELL, Mª Luisa (1955): *Antón Ratón*. Barcelona: Noguer, 1983. (N).
- GISBERT, Joan M. (1979): *Escenarios fantásticos*. 2ª ed., Madrid: SM, 1995. (N)
- IGERABIDE, Juan Cruz (1995): *Poemas para la pupila*. Madrid: Hipérior. (P)
- IONESCU, Ángela (1962): *De un país lejano*. Madrid: Doncel. (N) (Agotado)
- JANER MANIJA, Gabriel (1989): *Tot quant veus és el mar*. (Trad., *Fisto que ves es el mar*. Barcelona: La Galera.) (N).
- KURTZ, Carmen (Carmen de Rafael Marés) (1964): *Calor de fuego*. Barcelona: Lumen, 1991. (N)
- LANDA, Mariasun (1997): *Cuando los gatos se sienten tan solos*. Madrid: Anaya. (N)
- LANUZA, Empar de (1992): *El sabio rey loco y otros cuentos*. Barcelona: La Galera. (N)
- LEÓN, Mª Teresa (1934): *Rosa-Fría, patinadora de la Lana*. Madrid: De la Torre, 1990. (N)
- LINDO, Elvira (1992): *Manolito Gafotas*. Madrid: Alfaguara. (N)
- LÓPEZ NARVÁEZ, Concha (1984): *La tierra del Sol y la Luna*. Madrid: Espasa-Calpe. (N).
- FERNÁNDEZ TEIXEIRO, Manuel María (1968): *Ois soños na gaitola*. 2ª ed., Vigo: Edicions Xerais de Galicia, 1994. (N)
- MARTÍN, Andreu y Jaume Ribera (1987): *No demanis ilobarro fora de temporada*. (Trad., *No pidas sardinas fuera de temporada*. Madrid: Alfaguara.) (N)
- MARTÍN, Paco (1986): *Das cousas de Ramón Lamote*. (Trad., *Las cosas de Ramón Lamote*. Madrid, SM, 1987.) (N)
- MARTÍN GAITE, Carmen (1981): *El castillo de las tres murallas*. Barcelona: Lumen. (N).
- MARTÍNEZ-MENCHÉN, Antonio (1985): *Fesco*. Madrid: Alfaguara. (N)
- MATEOS, Pilar (1983): *Capitanes de plástico*. Madrid: SM. (N)
- MATILLA, Luis (1973): *El hombre de las cien manos*. 2ª ed., Madrid: Don Bosco, 1982. (T) (Agotado).
- MATUTE, Ana Mª (1965): *El polizón del "Ulises"*. Barcelona: Lumen. (N)
- MÉNDEZ FERRÍN, X. L. (1990): *Arnoia, Arnoia*. Vigo: Edicions Xerais de Galicia. (N)
- MERINO, José Mª (1988): *El oro de los sueños*. Madrid: Alfaguara. (N)
- MOLINA, Isabel (1963): *Balada de un castellano*. 2ª ed., Barcelona: Noguer, 1983. (N)
- MORALES, Rafael (1961): *Dardo, el caballo del bosque*. 2ª ed., Barcelona: Noguer, 1979. (N)
- MOURE TRENOR, Gonzalo (1996): *Lili, libertad*. Madrid: SM. (N)
- MURCIANO, Carlos y Tino Gatagán (1989): *La niña calendulera*. Madrid: SM. (P).
- OBIOLS, Miquel (1982): *Datobil, 7 cuentos y 1 espejo*. Madrid: Espasa-Calpe. (N)
- OLMO, Lauro y Pilar Enciso (1969): *Teatro infantil II: El raterillo y Asamblea General*. Madrid: Antonio Machado, 1987. (T)
- OSORIO, Marta (1982): *Jinetes en caballos de palo*. 2ª ed., Madrid: Alfaguara, 1998. (N)
- PEDROLO, Manuel de (1973): *Me canoscrii del segon origen*. 3ª ed., Barcelona: Edicions 62. (N)
- RIBA, Carles y Xavier Nogués (1918): *Joan Barroer*. 2ª ed., Barcelona: Publicacions Abadía de Montserrat, 1992. (N)
- ROMERO, Marina (1972): *Alegrías*. Madrid: Escuela Española, 2ª ed., 1980. (P)
- SALVAT-PAPASSEIT, Joan y Emili Ferrer (1921/1932): *Éls nens de la meva escala*. 3ª ed., Barcelona: Publicacions Abadía de Montserrat, 1983. (N)
- SÁNCHEZ, Gloria (1999): *A casa de vióro do señor Cam*. Madrid: Anaya. (N)
- SENILL, Joles (1979): *La guía fantástica*. 2ª ed., Madrid: Anaya, 2000. (N)
- SILES, Jaime (1990): *El ghipodonte y otras canciones para niños malos*. Madrid: Espasa-Calpe. (P)
- SORRIBAS, Sebastià (1966): *El zoo d'en Pitus*. (Trad., *El zoo de Pitus*. Barcelona: La Galera, 1966.) (N)
- TEIXIDOR, Emili (1975): *L'ocell de foc*. (Trad., *Marcabré y la hoguera de hielo*. Madrid: Espasa-Calpe, 1985.) (N)
- URIBE, Mª de la Luz (1979): *Cuenta que te cuento*. Barcelona: Juventud. (N)
- VALLE INCLÁN, Ramón Mª (1912): *La cabeza del dragón*. Madrid: Espasa-Calpe, 1997 (T)
- VALVERDÚ, Josep (1969): *Roselló*. (Trad., *Polvorón*. Barcelona: La Galera, 1969.) (N)
- VIÑAS, Celia (1948): *Canción tonta en el Sur*. 2ª ed., Almería: Guteo-berg, 1984. (Agotado) (P)
- Álbumes ilustrados**
- ALONSO, Juan Ramón (1986): *La vuelta al mundo*, Javier Villafañe. Madrid: Espasa-Calpe.
- ASENSIO, Agustí (1985): *La Nana Bunilda menja malsons*, de Mercè Company. (Trad., *Nana Bunilda co me pesadillas*. Madrid: SM).
- BALZOLA, Asun (1982): *Munia y la luna*. Barcelona: Destino.
- BALLESTA, Juan (1984): *El pirata bonrado*, de José Agustín Goytisolo. 2ª ed., Barcelona: Edebé, 1998.
- BALLESTER, Arnal y Montse Ginesta (1992): *La boca riallera*. Barcelona: Destino.
- BOIX, Manuel (1986): *La serp i el rin*, de Josep Palacios. Valencia: Generalitat.
- CALATAYUD, Miquel (1990): *El libro de las M'Alicias*, de Miquel Obiols. Madrid: SM.
- EGUILLO, Juan Carlos (1986): *La ciudad de la lluvia*. Madrid: Espasa-Calpe.
- ESCRIVÁ, Vivi (1991): *Cuando Lía dibujó el mundo*. Madrid: Espasa-Calpe.
- ESTEBAN, Ángel (1989): *El muro*. Madrid: SM.
- GABÁN, Jesús (1991): *El gigante y el león del Atlas*. Barcelona: Ediciones B. (Agotado)
- GINESTA, Monserrat (1992): *Guía de gigantes y otros seres extraordinarios*. Madrid: Anaya.
- GUSTI (1998): *Perro y gato*, de Ricardo Alcántara. Barcelona: La Galera.
- HORNA, Luis de (1990): *La caja voladora*. Madrid: Espasa-Calpe.
- JOMA (Josep Maria Riús i Ortigosa) (1987): *Feria de tesoros*. Barcelona: La Galera.
- KRAHN, Fernando (1978): *¿Quién ha visto las tijeras?* Pontevedra: Kalandraka, 2003.
- LOBATO, Arcadio (1985): *El valle de la niebla*. Madrid: SM.
- LÓPEZ DOMÍNGUEZ, Xan (1983): *As voces na lagoa do espantallo*. (Traducción, *Voces en la laguna*. Barcelona: La Galera).
- LLIMONA, Mercè (1942?): *El muñeco de papel* (Edición facsimil, Barcelona: Ediciones B, 2002).
- MAX (1999): *Yoshi y la lluvia*, de Monserrat Cancla. Barcelona: La Galera.
- MELÉNDEZ, Francisco (1991): *Leopold. La conquista del aire*. Barcelona: Aura Comunicación.
- MONTSERRAT, Pep (1996): *El regalo*, de Gabriel Kesselman. Barcelona: La Galera.

ANEXO 1 (continuación)
LOS CIEN DEL SIGLO XX
 VI Simposio Nacional de Literatura Infantil
 (Madrid, Fundación GSR, junio 2000)²¹

- PACHECO, Miguel Ángel (1976): *La casa que creció*, de José Luis García Sánchez. Madrid: Altea. (Agotado)
- PIÉROLA, Mabel (1998): *No sé*. Madrid: Edic. SM.
- RUANO, Alfonso (1990): *El guardián del olvido*, de Joan Manuel Gisbert. Madrid: SM.
- SÁNCHEZ, José Ramón (1976): *Cuentos de El amo, 1, 2 y 3*, de José Luis García Sánchez. Valladolid: Miñón. (Agotado)
- SERRANO, Javier (1992): *Con los cinco sentidos: El temible Safrach*, de Ricardo Alcántara. Barcelona: Aurea Comunicación.
- SOLE, Carme (1982): *La luna de Joan. (La luna de Juan)*. Barcelona: Hymnsa.
- URDIALES, Alberto (1995): *Mateo y los Reyes Magos*, de Fernando Alonso. Madrid: Altea.
- WENSELL, Ulises (1978): *El niño que tenía dos ojos*, de José Luis García Sánchez. Madrid: Altea. (Agotado).

ANEXO II
HACIA UN CANON DE LA LIJE
 (Una propuesta personal)²²

I. Obras aparecidas antes de 1939

ABRIU, Manuel (1930): *Totó, Titi, Loló, Lili, Frufrú, Pompofo y la señora Romboedro*. Palma de Mallorca: J. J. de Olañeta, 1995. (N)

ANTONIORROBLES (Antonio J. Robles) (1930): *Cuentos en orden alfabético*. Barcelona: La Gaya Ciencia, 1978 (Agotado). (N)

BARTOLOZZI, Salvador (1919): *Pinocho en la India*. Madrid: Gahc, 1960 (Agotado). (N)

- (1932): *Aventuras maravillosas de Pipo y Pipa en el país de los fantoches*. Valladolid: Miñón, 1987 (Agotado). (N)

BENAVENTE, Jacinto (1910): *El príncipe que todo lo aprendió en los libros*. Barcelona: Juventud, 1992. (T)

CABALLERO, Fernán (1878): *Cuentos de encantamiento*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta, 1991. (N)

COLOMA, P. Luis (1912): *Palusa*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta, 1991.

DONATO, Magda (1935): *Pipo y Pipa y el lobo tragalotodo. Pinocho en el país de los cuentos*. Madrid: Asociación de Directores de Escena de España, 2000. (T)

FORTÚN, Elena (1933): *Celia lo que dice*. 3ª ed., 4ª imp., Madrid: Alianza, 2004. (N)

- (1935): *Cucifritín, el hermano de Celia*. 2ª ed., Madrid: Alianza, 1994. (N)

- (1936): *Matonkiki y sus hermanas*. 2ª ed., Madrid: Alianza, 1993. (N)

LEÓN, María Teresa (1934): *Rosa fría, patinadora de la luna*. Madrid: De la Torre, 1998. (N)

LLORCA, Fernando (1915): *Lo que cantan los niños*. Valencia: Gloria Llorca Blasco-Ibañez, 1998. (F)

SÁNCHEZ TRINCADO, José Luis y R. Olivares Figueroa (1934): *Poesía infantil recitable*. Madrid: Compañía Literaria, 1994. (P)

VALLE INCLÁN, Ramón del (1914): *La cabeza del dragón*. 1ª ed., 20ª imp., Madrid: Espasa-Calpe, 1997. (T)

II. Obras aparecidas entre 1939-1979

AGUIRRE BELLVER, Joaquín (1961): *El camino de Santiago: El boradón y la estrella*. 6ª imp., Zaragoza: Edelvives, 2002. (N)

ALONSO, Fernando (1978): *El bombrecito vestido de gris*. 3ª ed., Madrid: Alfaguara, 2002. (N)

AMO, Montserrat del (1960): *Rastro de Dios*. Madrid: SM, 2004. (N)

- (1970): *Chitina y su gato*. 4ª ed., Barcelona: Juventud, 1986. (N)

ARMIJO, Consuelo (1975): *Los batantos*. 3ª ed., Madrid: SM, 2000. (N)

CASAS, Borita (1948): *Antoñita la fantástica*. 4ª ed., Madrid: Aguilar, 2004. (N)

ENCISO, Pilar y Lauro Olmo (1969): *Teatro infantil I y II: El ratonillo y Asamblea General*. Madrid: Antonio Machado, 1987. (T)

FERRÁN, Jaime (1982): *Tarde de circo*. Valladolid: Miñón (Agotado). (P)

FUERTES, Gloria (1968): *Canguara para todo*. 2ª ed., Barcelona: Lumen, 1996. (N)

- (1970): *Don Pato y Don Pito*. 2ª ed., Madrid: Escuela Española, 1990. (P)

GEFAELI, Mª Luisa (1953): *Las bañas de Villaviciosa de Odón*. 3ª ed., Madrid: Anaya, 2004. (N)

- (1955): *Anón Retaco*. 3ª ed., 6ª imp., Barcelona: Noguer, 2000. (N)

GISBERT, Joan Manuel (1979): *Escenarios fantásticos*. 2ª ed., Madrid: SM, 1999. (N)

IONESCU, Ángela C. (1964): *El país de las cosas perdidas*. 2ª ed., Madrid: Bruño, 1991. (N)

KURTZ, Carmen (1964): *Color de fuego*. 6ª ed., Barcelona: Lumen, 1991. (N)

LÓPEZ PACHECO, Jesús (1965): *Juguetes en la frontera*. 2ª ed., Madrid: Escuela Española, 1990 (Agotado). (T)

MADARIAGA, Salvador (1954): *El sol, la luna y las estrellas*. 2ª ed., Barcelona: Juventud, 1974 (Agotado). (P)

MATUTE, Ana Mª (1965): *El polígono del "Ulises"*. Barcelona: Lumen, 2003. (N)

MEDINA, Arturo (1964): *El silbo del aire (Antología lírica)*. 11ª ed., 2 vols. Barcelona, Vicens Vives, 1983 (Agotado). (P)

MOLINA, Isabel (1963): *Balada de un castellano*. 9ª ed., Barcelona: Noguer, 1991. (N)

MOLINA, Pilar (1964): *Ú y las estrellas*. 3ª ed., 11ª imp., Barcelona: Noguer, 2000. (N)

MORALES, Rafael (1961): *Dardo, el caballo del bosque*. 2ª ed., 9ª imp., Barcelona: Noguer, 2001. (N)

MULDER, Elisabeth (1963): *Las noches del gato verde*. 2ª ed., Madrid: Siruela, 2004. (N)

MUÑOZ BUENDÍA, Mª Luisa (1967): *La princesita de la sal*. Barcelona: Juventud. (P)

PELEGRÍN, Ana (1969): *Poesía española para niños*. 2ª ed., 4ª imp., Madrid: Alfaguara, 2004. (P)

ROMERO, Marina (1972): *Alegriar*. 2ª ed., Madrid: Escuela Española, 1980 (Agotado). (P)

SALVADOR, Tomás (1962): *Marsuf, el vagabundo del espacio*. 2ª ed., Barcelona: Noguer, 1985. (N)

SÁNCHEZ SILVA, J. Mª (1952): *Marcelino Pan y Vino*. 4ª ed., 2ª imp., Madrid: Anaya, 2003. (N)

SEWELL, Jules (1979): *La gata fantástica*. 2ª ed., 4ª imp., Madrid: Anaya, 2004. (N)

TEIXIDOR, Emili (1977): *No me llames Pedro*. 2ª ed., Barcelona: La Galera. 1995. (N)

ANEXO II (continuación)
 HACIA UN CANON DE LA LIJE
 (Una propuesta personal)²²

- VALVERDÚ, Josep (1969): *Polvorón*. 10ª ed., Barcelona: La Galera, 1996. (N)
- VÁZQUEZ, Eduardo (1958): *Matilde, Perico y Periquita*. 2ª ed., Madrid: Edaf, 2000. (N)
- VÁZQUEZ-VIGO, Carmen (1973): *Caramelos de menta*. Madrid: SM. 3ª ed., 1993. (N)
- VÍÑAS, Celia (1948): *Canasón tonta en el Sur*. 2ª ed., Almería: Gutenberg, 1984 (Agotado). (P)
- III. Obras aparecidas a partir de 1979
- ÁLVAREZ, Blanca (2002): *Caracoles, pendientes y mariposas*. Zaragoza: Edelvives. (N)
- AMO, Montserrat del (1980): *El nudo*. 6ª ed., Barcelona: Juventud, 1993. (N)
- ANGUERA, Mercè (2002): *Muy María*. Barcelona: La Galera/Circulo de Lectores. (N)
- ATXAGA, Bernardo (1992): *Memorias de una vasca*. Madrid: SM. (N)
- BALZOIA, Asun (1982): *Munia y la luna*. 3ª ed., Barcelona: Destino, 1990. (N)
- BALLAZ, Jesús (1999): *El hombre que se perdió a trezos*. Barcelona: Edebé. (N)
- BARRENA, Pablo (1999): *El cuaderno de Luismi*. 3ª imp., Madrid: Anaya, 2004. (N)
- BURGO, Miguela del (1989): *Adiós, Álvaro*. Madrid: SM. (N)
- CANSINO, Eliacer (1999): *El misterio Velázquez*. 7ª imp., Barcelona: Edebé, 2004. (N)
- CAÑIZO, José A. del (1982): *Las cosas del abuelo*. 10ª imp., Barcelona: Noguer, 2000. (N)
- CASARIEGO, Martín (1995): *Y decirte alguna estupidez, por ejemplo, te quiero*. 22ª imp., Madrid: Anaya, 2003. (N)
- CELA, Jaume (1999): *Silencio en el corazón*. Barcelona: La Galera/Editores asociados. (N)
- CERRILLO, Pedro (2000): *A la rueda, rueda... Antología de folclore iberoamericano*. Madrid: Anaya. (F)
- CLIMENT, Francisco (1985): *Las otras minas del rey Salomón*. 2ª ed., 4ª imp., Madrid: Alfaguara, 1998. (N)
- FARIAS, Juan (1982): *Años difíciles*. 2ª ed., Madrid: Susaeta, 1995. (N)
- FERNÁNDEZ MOLINA, Antonio (1999): *Aromas de galletas. Poemas y cuentos*. Valencia: Media Vaca. (P)
- FERNÁNDEZ PACHECO, Miguel (2000): *La verdadera historia del perro Salomón*. Madrid: SM. (N)
- FERNÁNDEZ PAZ, Agustín (1991): *Cuentos por palabras*. 2ª ed., Madrid: SM, 1999. (N)
- FERNÁNDEZ PINTO, Sagrario (2001): *La casa de los días*. Madrid: Anaya. (P)
- FERRÁN, Jaime (1981): *La playa larga*. Valladolid: Miñón (Agotado). (P)
- FUERTES, Gloria (1980): *El libro loco, de todo un poco*. 9ª ed., Madrid: Escuela Española, 1990. (N)
- GARCÍA PADRINO, Jaime y Lucía Solana (1999): *Por caminos aquiles... (Antología de Poesía Infantil)*. 3ª imp., Madrid: Anaya, 2004. (P)
- GARCÍA TEIJEIRO, Antonio (1989): *Versos de agua*. 2ª imp., Zaragoza: Edelvives, 2003. (P)
- GARRALÓN, Ana (2000): *Si ves un monte de espumas y otros poemas. Antología de poesía infantil hispanoamericana*. Madrid: Anaya. (P)
- GÓMEZ CERDÁ, Alfredo (1986): *Timo rompe bombillas*. 5ª ed., Barcelona: Noguer, 1997. (N)
- GÓMEZ GARCÍA, Juan C. (1983): *Diario de Lolo*. 3ª ed., Salamanca: Lóquez, 1999. (N)
- GONZÁLEZ ESTRADA, Joaquín (1982): *Monigote pintado*. Valladolid: Miñón (Agotado). (P)
- GONZÁLEZ TORICES, José (1998): *Cuatro estaciones*. Teatro para niños. Madrid: SM. (T)
- HERNÁNDEZ, Avelino (1989): *La boina del contador de cuentos*. 2ª ed., Madrid: SM, 1994. (N)
- JANER MANILA, Gabriel (1991): *Los ríos de la luna*. 2ª ed., Zaragoza: Edelvives, 2003. (N)
- KEKS, Óscar (Francisco Meléndez) (1991): *La conquista del aire*. Barcelona: Aura. (N)
- KURTZ, Carmen (1980): *Veva*. 20ª imp., Barcelona: Noguer, 2001. (N)
- LANDÁ, Mariasun (2001): *Ellefante corazón de pájaro*. Madrid: Anaya. (N)
- LARREA, Miguel (2003): *Las danzas de Kip Parvati*. Barcelona: La Galera. (N)
- LINDO, Elvira (1994): *Manolito Cafotas*. 14ª imp., Madrid: Alfaguara, 2004. (N)
- LÓPEZ NARVÁEZ, Concha (1983): *La tierra del Sol y de la Luna*. 21ª imp., Madrid: Espasa-Calpe, 2003. (N)
- LÓPEZ SORIA, Marisa (1999): *Camila y el abuelo pastelero*. Madrid: Alfaguara. (N)
- MARTÍN, Andreu y J. Ribera (1989): *No pidas sardinas fuera de temporada*. 2ª ed., 26ª imp., Madrid: Alfaguara, 2003. (N)
- MARTÍN, Paco (1986): *Las cosas de Ramón Lamote*. Madrid: SM. (N)
- MARTÍN GAITE, Carmen (1981): *El castillo de las tres murallas*. 2ª ed., Barcelona: Lumen, 1991. (N)
- MARTÍNEZ GIL, Fernando (1980): *El río de los castores*. 18ª imp., Barcelona: Noguer, 2002. (N)
- MARTÍNEZ MENCHÉN, Antonio (1988): *La espada y la rosa*. 25ª imp., Madrid: Alfaguara, 1998. (N)
- MATEOS, Pilar (1983): *Capitanes de plástico*. 6ª ed., Madrid: SM, 1986. (N)
- MATILLA, Luis (1985): *Teatro para armar y desarmar*. Madrid: Espasa-Calpe. (T)
- MATUTE, Ana María (1983): *Sólo un pie descalzo*. 2ª ed., Barcelona: Lumen, 1987. (N)
- MERINO, José María (1988): *El oro de los sueños*. 28ª imp., Madrid: Alfaguara, 2004. (N)
- MOLINA LLORENTE, Pilar (1995): *Aura gris*. 18ª imp., Madrid: Bruño, 2004. (N)
- MOURF, Gonzalo (2001): *Maito Panduro*. Zaragoza: Edelvives. (N)
- MUÑOZ PUELLES, Vicente (1998): *Óscar y el león de correos*. Madrid: Anaya. (N)
- MURCIANO, Carlos (1983): *El mar sigue esperando*. 11ª imp., Barcelona: Noguer, 2002. (N)
- NESQUENS, Daniel (2000): *Diecisiete cuentos y dos pingüinos*. Madrid: Anaya. (N)
- OBIOIS, Miquel (1982): *Datrebil, siete cuentos y un espejo*. 5ª ed., Madrid: Espasa-Calpe, 1989. (N)
- OSORIO, Marta (1982): *Jinetes en caballos de palo*. 2ª ed., 9ª imp., Madrid: Alfaguara, 1998. (N)
- PASCUAL, Emilio (1999): *Días de Reyes Magos*. Madrid: Anaya. (N)
- PRADO, Benjamín (1996): *Dónde crees que vas y quién te crees que eres*. 2ª ed., Madrid: Anaya, 1999. (N)
- RÓDENAS, Mª Antonia (2001): *Un pañado de besos*. 3ª imp., Madrid: Anaya, 2001. (N)
- RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio (1993-94): *El bosque de los sueños (I y II)*. Madrid: Siruela. (N)
- ROMERO YEBRA, Ana María (1995): *Verdes amigos*. Madrid: Hipéridon. (P)
- SIERRA I FABRA, Jordi (1996): *El niño que vivía en las estrellas*. 2ª ed., 4ª imp., Madrid: Alfaguara, 2004. (N)
- SILES, Jaime (1990): *El gliptodonte y otras canciones para niños malos*. Madrid: Espasa-Calpe. (P)
- SILVA, Lorenzo (1997): *Algún día, cuando pueda llevarte a Varsovia*. 8ª imp., Madrid: Anaya, 2004. (N)
- SOLANA PÉREZ, Lucía (2003): *Aires de juego*. Madrid: CCS. (T)
- URIBE, Mª Luz (1987): *Cosas y cosas*. Madrid: Espasa-Calpe, 3ª ed., 1997. (P)
- VALVERDÚ, Josep (1981): *El alcalde Chatarra*. 5ª ed., Barcelona: La Galera, 1996. (N)